

Declaración Ministerial sobre Prevención de Violencia y Lesiones en las Américas
Mérida, Yucatán, México
14 de Marzo de 2008

Nosotros, los Ministros y las Ministras de Salud de las Américas que participamos en la Reunión de Ministros sobre Prevención de Violencia y Lesiones en la Ciudad de Mérida, Yucatán, México, el día 14 de Marzo de 2008, adoptamos la siguiente "Declaración Ministerial sobre Prevención de Violencia y Lesiones en las Américas".

Habiendo examinado la situación global de violencia y lesiones y sus implicaciones para la región de las Américas;

Conociendo que cada año cerca de 300,000 personas mueren por lesiones intencionales y no intencionales en las Américas, - siendo ésta la cuarta causa de muerte en la región - y que más de 1,200,000 personas son lesionadas y muchas de ellas quedan discapacitadas de por vida;

Conscientes de que la violencia ocurre en diferentes ambientes y que se debe a múltiples determinantes y factores de riesgo y que las mujeres, los niños, las niñas, los adolescentes y los adultos mayores son la población más vulnerable;

Reconociendo que hoy en día, en casi todos los países de las Américas, existen leyes, acuerdos, convenios nacionales e internacionales e instituciones que protegen especialmente a mujeres, a niñas y a niños, de ser víctimas de actos violentos, así como organizaciones orientadas a promover el desarrollo y fortalecer la participación en la sociedad de los jóvenes y de los adultos mayores;

Conscientes acerca de las consecuencias nocivas que resultan de la violencia y las lesiones en el corto, mediano y largo plazo tales como depresión, ansiedad, insomnio, adicción al tabaco, al alcohol y a otras drogas;

Reconociendo que las armas de fuego son un factor de riesgo importante para muchos tipos de violencia y de suicidios, y que el continente americano ostenta el 48% de los homicidios y el 47% de los suicidios a causa de la violencia con armas de fuego a nivel global;

Conscientes de los elevados costos económicos y sociales que genera la atención de las víctimas de violencia y lesiones, en especial, para los servicios de salud, llegando a representar alrededor del 2% del Producto Interno Bruto total de la región y con estimaciones que van desde 10 mil millones de dólares en Brasil hasta 250 mil millones de dólares en Estados Unidos;

Conscientes de que las lesiones contribuyen a perpetuar el ciclo de pobreza;

Reconociendo el devastador impacto que ocurre en las familias y en la sociedad cuando un miembro muere o resulta severamente lesionado a causa de un evento violento o accidente y que un alto porcentaje de las muertes y discapacidad ocasionadas son prevenibles;

Conscientes de que los determinantes y condicionantes de la violencia y las lesiones son multicausales y su abordaje directo corresponde a sectores como educación, transporte, justicia y policía, entre otros, y de que existen acciones concretas que pueden ser instrumentadas por el sector salud conjuntamente con los sectores anteriores y la sociedad civil;

Conocedores de que la mayoría de los países de las Américas no cuentan con políticas nacionales que aborden de manera integral los determinantes y efectos de la violencia y las lesiones;

Conscientes de que se requiere de una respuesta multisectorial bien articulada, y que el papel del sector salud es de vital importancia por ofrecer un enfoque basado en la prevención, la

promoción de la salud, el uso de bases científicas y la colaboración interinstitucional, a las que se recurre de forma aislada dentro de los esfuerzos actuales;

Recordando las Resoluciones de la Asamblea Mundial de la Salud WHA60.22 sobre Sistemas de Atención de Emergencia; WHA57.10 sobre Seguridad Vial y Salud; WHA56.24 sobre la instrumentación de las recomendaciones del Reporte Mundial de Violencia y Salud; WHA49.25 sobre Prevención de Violencia: Una Prioridad en Salud Pública; las Resoluciones del Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud: CD 37.R.19 (1993), CD 39.R.14 (1996), CD 44.R.13 (2003) que han indicado y reiteran la necesidad de un mayor compromiso por parte de los Ministros de Salud en iniciativas de prevención de violencia; las Resoluciones A/RES/60/5 y A/RES/58/289 de la Asamblea General de la Naciones Unidas, acerca del mejoramiento global de la seguridad vial; la resolución A/RES/60/68 haciendo un llamado a los Estados para desarrollar programas integrales de prevención de violencia armada e integrarlos a las estrategias nacionales de desarrollo; la resolución A/RES/56/24V (2001) adoptando el Programa de Acción sobre Armas Pequeñas que reconoce la dimensión sanitaria del reto que representa el tráfico ilícito de armas pequeñas; la Resolución de la Subcomisión sobre la Promoción y Protección de Derechos Humanos 2006/22 que exhorta a los Estados a tomar medidas efectivas para minimizar la violencia perpetrada por individuos armados; la celebración de la Primera Semana Global de Seguridad Vial del 2007 y del Día Mundial de la Salud 2004, dedicado a la Seguridad Vial; el lanzamiento del Informe Mundial sobre Prevención de los Traumatismos causados por el Tránsito y el Informe Mundial sobre Violencia y Salud, así como el estudio y el informe del Secretario de las Naciones Unidas sobre Violencia en Contra de Niños, Niñas y Adolescentes (2006); y el Reporte Interagencial de Violencia contra las Mujeres (2007), todos ellos siendo herramientas para la acción en contra de la violencia interpersonal y la prevención de lesiones;

Tomando en consideración la reciente publicación de la Organización Mundial de la Salud *“Prevención de Violencia y Lesiones: Una Guía para Ministros de Salud”*, la cual describe en detalle el papel de los Ministerios de Salud en la recolección de datos, desarrollo de políticas, diseño, instrumentación y evaluación de programas de prevención y oferta de servicios para personas afectadas y sus familias;

Acordamos que son necesarios esfuerzos adicionales para solucionar este grave problema de salud pública y de desarrollo, por lo tanto nos comprometemos a:

- a) reconocer que la violencia y las lesiones de causa externa son un problema epidémico de salud pública en nuestros países;
- b) incrementar esfuerzos para prevenir la violencia y las lesiones, por medio de acciones de promoción de la salud y la articulación intersectorial, con una perspectiva de construcción de ambientes seguros, saludables y sustentables;
- c) promover acuerdos y alianzas estratégicas con los sectores público, privado y organizaciones sociales para desarrollar políticas públicas en promoción de la salud y prevención de violencia y lesiones, que contribuyan a disminuir los riesgos y daños en la población más vulnerable;
- d) fortalecer o crear, en aquellos países en donde aún no existan, unidades de prevención de violencia y lesiones dentro de los Ministerios de Salud, con presupuesto, recursos humanos y nivel de autoridad adecuados;
- e) desarrollar, implementar y evaluar en cada país, planes nacionales de prevención de violencia y lesiones, así como de impulsar la adopción de este tipo de iniciativas, especialmente en los ámbitos estatal y municipal;
- f) alentar a los Ministros de Educación para trabajar con escuelas y universidades, con el fin de incluir la prevención de la violencia y las lesiones como un componente integral en las políticas sociales, educativas y de salud, asimismo, realizar esfuerzos para

ofrecer capacitación y educación continua en prevención de violencia y lesiones al personal de los ministerios de salud;

- g) fortalecer, en el ámbito de su competencia, los mecanismos de recolección de información sobre factores de riesgo y de protección, así como datos de mortalidad, morbilidad y costos económicos ocasionados por la violencia y las lesiones, y hacer que esta información esté disponible para una toma de decisiones basada en evidencia científica;
- h) fomentar la coordinación con los demás sectores involucrados, incluyendo la sociedad civil, con el fin de fortalecer los sistemas de prevención primaria dirigidos a las causas y factores de riesgo que determinan la violencia y las lesiones, tales como: el abuso del alcohol, disponibilidad de armas de fuego, presencia excesiva de violencia en los medios de comunicación, normas sociales alrededor de la violencia, inequidad de género, falta de uso de cinturones de seguridad y cascos, velocidad excesiva y conducir en estado de ebriedad;
- i) alentar a los medios de comunicación con el fin de que asuman el compromiso para la difusión de las actividades nacionales en materia de prevención de lesiones y violencia, así como también desarrollar iniciativas encargadas de vigilar que los programas de comunicación no se excedan en la presentación de la violencia y se enfaticen los mensajes no violentos;
- j) mejorar la atención integral de salud *-con enfoque de promoción de la salud, derechos, género e interculturalidad-* a víctimas de violencia y lesiones, mediante el fortalecimiento de los servicios de emergencia, el cuidado y la rehabilitación del trauma, así como proveer servicios legales y sociales;
- k) fomentar la cooperación entre países de la región, con el fin de propiciar el intercambio de información y el apoyo técnico de aquellos países con iniciativas y proyectos que han tenido impacto en la reducción de la violencia y las lesiones;
- l) solicitar a los organismos y agencias internacionales un alineamiento de esfuerzos, agendas y recursos en torno al problema de la violencia y las lesiones;
- m) reconocer y al mismo tiempo solicitar a la Organización Mundial de la Salud y a la Organización Panamericana de la Salud, apoyo técnico continuo y distribución de documentos para mejorar nuestro trabajo en la promoción de la salud y la prevención de violencia y lesiones.

14 de marzo de 2008
Mérida, Yucatán
México

Ministerial Declaration on Violence and Injury Prevention in the Americas
Merida, Yucatan, Mexico
March 14th, 2008

We, the Ministers of Health of the Americas taking part in the Meeting of Ministers of Health of the Americas on Violence and Injury Prevention in the City of Merida, Yucatán, Mexico on March 14th, 2008, adopt the following "Ministerial Declaration on Violence and Injury Prevention in the Americas".

Having examined the global situation on violence and injury and its implications for the region of the Americas;

Knowing that approximately 300,000 people die yearly from intentional and non intentional injuries in the Americas – making injuries the fourth leading cause of death in the region - while over 1,200,000 people are injured and many of them disabled for life;

Conscious that violence occurs in different environments and is due to multiple causes and risk factors, being women, children, adolescents, young adults and the elderly the most vulnerable sectors of the population;

Acknowledging that at present, in almost every country of the Americas, there are national and international laws and agreements, as well as institutions that protect women and children in particular from being victims of violence, and organizations that promote the development of adolescents and young adults while strengthening their participation in society;

Conscious of the negative consequences resulting from violence and injuries in the short, medium and long term, leading to conditions such as depression, anxiety, insomnia, and drug, alcohol and tobacco addictions;

Recognizing that firearms are an important risk factor to many types of violent acts including suicides, and that 48% of all firearm-related homicides and 47% of all firearm-related suicides occur in the Americas ;

Conscious of the high financial and social costs for the care of victims of violence and injuries especially for the health sector,- constituting almost 2% of the Gross National Product in the region, with estimates of 10 billion USD in Brazil and 250 billion USD in the USA;

Conscious that injuries contribute to sustaining a cycle of poverty;

Recognizing the devastating impact on families and society whenever a family member or a member of society dies or is seriously injured during a violent act or incident while knowing that a high percentage of deaths and disabilities are preventable;

Conscious that violence and injuries are due to multiple causes and must be tackled directly by different sectors such as transportation, education, the justice system and the police, among others, while there are concrete actions that should be implemented by the health sector in accordance with the above mentioned sectors and society as a whole;

Knowing that the majority of countries in the Americas do not have established national policies that comprehensively deal with the determinants and effects of violence and injuries;

Aware that current responses still occur too often in isolation, and that a well articulated multi-sectoral response is needed, where the role of the public sector is essential for providing a specific focus on prevention, health promotion and a science-based approach, as well as inter-institutional collaboration;

Recalling World Health Assembly resolutions WHA60.22 on Emergency Care Systems; WHA57.10 on Road Safety and Health; WHA56.24 on Implementing the recommendations of the *World Report on Violence and Health*; WHA49.25 on the Prevention of Violence: A Public Health Priority; resolutions CD 37.R.19 (1993), CD 39.R.14 (1996), CD 44.R.15 (2003) from the Directive Council of the Pan American Health Organization that have pointed out and reiterated the need for greater commitment on behalf of Ministries of Health on violence prevention initiatives; United Nations General Assembly resolutions A/RES/60/5 and A/RES/58/289 on improving global road safety; UN General Assembly Resolution A/RES/60/68 calling upon states to develop, where appropriate, comprehensive armed violence prevention programs while including them into national development strategies; UN General Assembly resolution A/RES/56/24V (2001) adopting a Small Arms Action Program which recognizes the dimension of the challenge posed by the illicit traffic of small arms related to health; UN Sub-Commission on the Promotion and Protection of Human Rights Resolution 2006/22 urging states to take effective measures for minimizing violence carried out by armed individuals; the celebration of the First United Nations Global Road Safety Week 2007 and World Health Day 2004, dedicated to road safety; and the launch of the World Report on Road Traffic Injury Prevention and the World Report on Violence and Health, as well as the UN Secretary General's Study on Violence Against Children (2006) and related World Report on Violence Against Children (2006) and the Inter Agency Regional Report on Violence Against Women (2007), all tools for action against interpersonal violence and the prevention of injuries;

Welcoming the recently released publication by the World Health Organization *"Preventing Injuries and Violence: A Guide for Ministries of Health"* which describes in detail the role Ministries of Health can play in data collection; policy development; design, implementation and the evaluation of primary prevention programs; as well as the provision of services for those affected and their families and advocacy;

Agree that additional efforts are needed to address these major public health and development issues and therefore commit to:

- a) recognize violence and injuries as epidemic public health problems in our countries;
- b) increase efforts to prevent violence and injuries, through actions for the promotion of health within a broad perspective of safe, healthy and sustainable environments;
- c) foster strategic agreements and alliances among the public and private sectors, as well as with non governmental organizations in order to develop national policies for the promotion of health and the prevention of violence and injury in order to decrease risks and consequences to the most vulnerable sectors of the population;

- d) strengthen or create, in those countries where this has not yet been created, a unit for violence and injury prevention at Ministries of Health with appropriate budgeting, staffing and authority;
- e) develop, implement and evaluate national plans for violence and injury prevention in each country, while promoting the same type of initiatives at both state and municipal levels;
- f) encourage Ministries of Education to work together with schools and universities to include violence and injury prevention programs as an integral component of social, health and educational policies; while training and offering continuous education programs on violence and injury prevention among personnel from the Ministries of Health;
- g) strengthen, within their institutional domain, data collection efforts on risk and protective factors, as well as on mortality, morbidity and costs related to injuries and violence and make these data available for decision making purposes based on scientific evidence;
- h) foster coordination among the sectors involved, to strengthen primary prevention programs that address the fundamental causes and risk factors related to violence and injuries such as alcohol abuse, availability of firearms, the excessive presence of violence in the media, social norms related to violence, gender inequality, lack of use of seatbelts and helmets, excessive speed, drinking and driving;
- i) encourage the media to commit to conducting national campaigns on the prevention of violence and injuries, as well as develop initiatives to limit inclusion and presentation of violent images and emphasizing non-violent messages;
- j) improve the provision of healthcare services – with a focus on the promotion of health, rights, specific gender and intercultural needs – to victims of violence and injury by the strengthening of emergency trauma care, rehabilitation services, as well as provide legal and social services;
- k) foster cooperation between countries within the region for the exchange of information and technical support from those countries with initiatives and projects that have had an impact on the reduction of violence and injuries;
- l) request organizations and international agencies to unite strengths, agendas and resources to jointly combat the problem of violence and injuries;
- m) recognize, and at same time request the World Health Organization and the Pan American Health Organization for their continued technical support and distribution of documentation to improve our performance on health promotion and violence and injury prevention.

March 14th, 2008
Merida, Yucatan
Mexico